



INFORME SEMANAL Período del 20 al 26 de mayo de 2013

CITRICOS

Piojo blanco.- Nos encontramos en un momento adecuado para el tratamiento de la plaga en todas las zonas al encontrarnos en un periodo de máximos de formas sensibles, aunque siempre es recomendable reconfirmar la situación de plaga en cada finca o explotación, para asegurarnos así la mejor oportunidad en el tratamiento. En esta generación, es fundamental mojar abundantemente los árboles para asegurarnos que quedan impregnados de producto, todos los puntos que puedan servir de refugio a las larvas, con el fin de evitar su proliferación, especialmente los frutos jóvenes y la zona de la estrella.

Piojo rojo de California.- También entramos ahora en un periodo adecuado para realizar tratamientos contra esta plaga, sobre todo en las zonas más cálidas de la Región, donde la plaga lleva un cierto adelanto con respecto a las zonas más frías del interior. Como en el caso del piojo blanco, es fundamental establecer para cada finca o explotación las condiciones particulares de la plaga, y en caso de optar por realizar el tratamiento, debemos recordar la importancia de mojar abundantemente el árbol y asegurar que se impregnan tanto los frutos como, muy especialmente, la madera de las zonas internas, ya que ahí suele ubicarse un elevado volumen de plaga que luego coloniza los frutos jóvenes.

Mosca de la fruta.- Se siguen detectando poblaciones crecientes de mosca en algunas estaciones, sobre todo en las fincas que hay o ha habido pomelos o naranjas tardías. También se observan daños en naranja tardía, pendiente de recolectar, por lo que es importante que se adopten medidas de prevención de daños, aplicando, si fuera necesario, pulverizaciones cebo en las parcelas donde la recolección todavía se vaya a demorar un tiempo.

Uso de vapona en mosqueros.- Se acaba de producir la autorización excepcional para el uso de Vapona (Diclorvos) en mosqueros para captura masiva de la plaga en cultivos de frutales, parral y cítricos, para un periodo de 120 días, comprendido entre el 15 de junio y el 15 de octubre. Los agricultores que dispongan de mosqueros antiguos, podrán recurrir al uso de cebos comerciales y vapona para activarlos, aunque deberán adoptar las medidas oportunas para el futuro, ya que es probable que este sea el último año de autorización excepcional de la vapona. En lo sucesivo, los mosqueros deberán ser activados con los cebos disponibles y otro insecticida distinto de vapona. Las soluciones alternativas a vapona, pasan por que las tapas vengan impregnadas en su interior con una piretrina que asegure también una actividad adecuada durante al menos 120 días. Hay varias soluciones disponibles en el mercado, adaptadas a diferentes tipos de mosqueros. Los agricultores deberán decidirse por un tipo que se adapte a sus mosqueros o solicitar a su proveedor habitual, que les consiga las tapas con el insecticida impregnado, para la campaña próxima.



En la actualidad lo que se está desarrollando es un tipo de mosquero de usar y tirar para una sola campaña, que ya viene de fábrica con el cebo y el insecticida aplicado en el interior de la tapa. Para los mosqueros de años anteriores que sigan siendo utilizables, deberán conseguir tapas con el insecticida aplicado para poder seguir utilizándolos.

Araña amarilla.- Persisten focos más o menos aislados y activos de la plaga, aunque de poca importancia. No hay que descuidar su vigilancia por si resulta necesario actuar contra ellos.

Pulgones.- En general se observa una actividad media o baja de la plaga, aunque puntualmente algunas parcelas pueden tener mayor presencia de la plaga. Según vayan aumentando las temperaturas y los brotes se vayan endureciendo, la actividad va a disminuir, favorecido además por la acción de la fauna auxiliar que poco a poco va controlando la presencia de la plaga.

UVA DE MESA

Hilandero.- Ya se han obtenido las primeras capturas de la 2ª generación de la plaga en la zona del Valle del Guadalentín y en breve se obtendrán en el resto de zonas parraleras. A estas alturas, la plaga se encuentra en forma de oruga o crisálida y en breve comenzarán a realizar las puestas los adultos de la nueva generación que ahora empiezan a volar. Las parcelas que tengan instalada la confusión, deben mantener controles exhaustivos para comprobar si hay puestas y en su caso, si son viables, con el fin de poder realizar algún tratamiento a toda o parte de la parcela, si fuera necesario. Los agricultores que no hayan instalado feromonas de confusión, deberán estar atentos al momento idóneo para realizar la aplicación contra esta generación de la plaga, con el fin de asegurarse la máxima eficacia en su control.

Es muy probable que en las fincas ubicadas en zonas costeras, la plaga lleve algunos días de adelanto sobre los datos que acabamos de anotar. Los propietarios o técnicos de esas explotaciones deben mantener controles sobre la evolución de la plaga en sus fincas, con el fin de ajustar las actuaciones al adelanto previsible que pueda tener la plaga, y evitar así problemas en su control. Esta generación causa daños directamente sobre las bayas y las puestas son colocadas por las mariposas en la epidermis de las bayas de los racimos más abrigados o sombreados.

El control de esta generación debe establecerse en función del volumen de puestas que se encuentre y de la viabilidad de estas. Para determinar la viabilidad, deben localizarse 10-15 puestas al menos por finca, en diferentes lugares de esta, y una vez marcadas, revisarlas periódicamente todos los días. Si se aprecia evolución en el color del huevo e incluso, la formación de la cabeza de color negro dentro del mismo, estamos ante huevos viables. Para determinar si es necesario tratar, deben evaluarse al menos 100 racimos por parcela, tomados al azar, y observar la presencia o ausencia de puestas en las bayas. Con porcentajes superiores al 5 % de racimos con puesta viable, el



tratamiento debería hacerse sin dudar. En caso de cifras inferiores, dependiendo de la variedad, puede optarse por tratar o no.

A la hora de tratar, si se hace seguimiento de las puestas, podemos determinar el momento más adecuado en función del producto que elijamos para el tratamiento, al haber diferentes opciones entre los productos autorizados para este uso en el cultivo. De cualquier manera, el límite máximo es el inicio de eclosión de huevos, ya que si tratamos más tarde, no podríamos evitar que parte de las larvas hagan galerías en las bayas y se introduzcan en ellas, siendo muy complicado que el insecticida utilizado pueda matarlas, por lo que no evitaríamos los daños. Para minimizar el riesgo de presencia de residuos en cosecha, en esta generación se recomienda el uso de formulados a base de *Bacillus thuringiensis*, procurando ajustar el pH del caldo a 6,5-7 y aplicar por la tarde mejor que por la mañana.

Araña.- Siguen observándose algunos focos aislados de araña amarilla que conviene controlar de forma localizada, para evitar que proliferen con mayor virulencia en semanas próximas.

Pulgón.- Se ven colonias dispersas y en general, poco importantes por el momento, aunque hay que mantener la vigilancia en los parrales que empiezan ahora la floración, por si fuera necesario actuar contra ellos.

Melazo.- Se aprecia actividad de la plaga, favorecida por las condiciones climatológicas del momento, que podrían adelantar la movilidad de las cochinillas hacia los racimos y hojas.

Trips.- Siguen altas las poblaciones de trips en la mayor parte de las zonas, de forma simultánea a la entrada en floración y a las buenas condiciones climatológicas de los últimos días, por lo que hay que realizar muestreos de trips en racimos de forma sistemática, al menos dos veces por semana, para determinar el momento óptimo de realizar aplicaciones contra ellos, que aseguren su control, y recordar que en caso de condiciones climáticas favorables, el umbral es de 0,3 fm/racimo.

Oidio.- En general, muy poca incidencia de la enfermedad, auspiciado por las condiciones poco favorables de las últimas semanas. Es conveniente mantener la protección preventiva y sistemática de los parrales en este periodo crítico, para evitar más adelante, problemas que afecten a la cosecha.

Mildiu.- Cualquier precipitación que se produzca en estas fechas, aunque sea leve, si va unida a periodos de altas temperaturas, puede favorecer la proliferación de la enfermedad, por lo que es necesario y recomendable que se mantengan una protección preventiva adecuada del cultivo, al menos durante el periodo de floración, ya que este periodo es el de máxima sensibilidad del cultivo a la enfermedad.



VIÑEDO

Hilandero.- Debido a la climatología tan cambiante de las últimas semanas, en la zona del Altiplano durante los días pasados se ha producido un descenso generalizado en las capturas de adultos de Lobesia de la primera generación, aunque no consideramos que haya finalizado el vuelo de la primera generación, sino que aun es probable que haya vuelo durante una o dos semanas más. En general no encontramos glomérulos ni larvas haciendo daños, que sería lo normal en estos momentos. Cada productor debe mantener la vigilancia adecuada sobre su cultivo, para asegurarse que las condiciones son las correctas.

Altica.- Se han visto ya los primeros daños causados por esta plaga, aunque de forma muy esporádica. Hay que mantener una vigilancia adecuada sobre los viñedos para detectar focos de ataque de la plaga y poder actuar si fuera necesario.

Oidio.- Aunque por el momento no se observan daños de la enfermedad, es conveniente mantener la protección del viñedo con espolvoreos de azufre o aplicaciones de azufre mojable o productos sistémicos, especialmente en las variedades que son muy sensibles a los ataques del hongo, como Cabernet y otras.

Mildiu.- La ausencia de lluvias por el momento, impide el desarrollo de la enfermedad, pero no debemos olvidar que si se produjese en estos momentos alguna precipitación, dado el estado de gran sensibilidad del cultivo, los problemas podrían aparecer y causar daños en la cosecha, por lo que es conveniente al inicio de floración, realizar un tratamiento preventivo contra la misma.

Enfermedades de madera.- Como todos los años por estas fechas, cuando aumentan las temperaturas, siguen viéndose problemas en la vegetación y la brotación, relacionados con los diferentes hongos de madera que pueden afectar a la viña, sin que sea posible poder actuar contra ellos para evitar o reducir sus daños en este momento. Hay que evitar confundir esos problemas con otros de tipo fisiológico relacionados con las carencias de hierro u otros elementos menores, que se suelen generar en los primeros momentos de desarrollo de la viña, alteraciones cloróticas de las hojas y crecimientos irregulares, que suelen mejorar con el paso de los días, según el sistema radicular entra en actividad y explora suelo para obtener el alimento necesario.

FRUTALES

Pulgones.- En todas las zonas están apareciendo nuevas ataques de pulgones, lo cual considerablemente en todas las zonas. En la comarca del Noroeste las capturas por trampa están llegando al su máximo, siendo el riesgo de ataque alto, especialmente en los albaricoqueros de la variedad Búlida que están a punto de recolectarse.

Gusano cabezudo.- El periodo de puesta de huevos ha comenzado en todas las zonas de cultivo, aunque de momento está en niveles bajos, este aumentará con la subida de



temperaturas. Los tratamientos al suelo son bastante complicados y los productos a utilizar no tienen la suficiente eficacia como para controlar a las larvas. Por lo tanto será aconsejable la realización de tratamientos para reducir las poblaciones de adultos en los árboles, siendo aconsejable realizar los tratamientos después de la recolección de la fruta, sobre todo cuando esta este próxima.

Barrenillos.- En algunas zonas afectadas por esta plaga, sobre todo en parcelas de secano o mal cultivadas, está produciéndose la salida de adultos de una nueva generación, momento este indicado para realizar el control de adultos ante de iniciarse las galerías de puesta.

Sila del peral.- La presencia de sila ha aumentado en todas las zonas de cultivo de peral, observándose niveles altos con presencia de larvas en todos los estadios y la aparición de gotas de melaza. Al realizar los tratamientos es conveniente el eliminar la melaza con productos apropiados, ya que de esta manera obtendremos una mayor eficacia.

Pandemis de la ciruela.- En parcelas de ciruela de la Vega Alta y Altiplano, aparecen los primeros daños sobre los frutos producidos por las larvas de primera generación de esta plaga.

Roya.- En parcelas de almendro están apareciendo los primeros síntomas en hojas con las típicas manchas de color marrón sobre estas, no apreciándose de momento los daños en frutos. Así mismo aparecen daños en algunas variedades de melocotonero y ciruelos.

OLIVO

Repilo.- De nuevo aparecen focos de este hongo debido a las lluvias registradas en la última semana. Recordamos que hay un alto riesgo de aparición de infecciones en parcelas donde el terreno retenga más la humedad del suelo

HORTALIZAS

* **Melón y sandía.-** Aunque no se han producido precipitaciones considerables, existe riesgo de mildiu en aquellas plantaciones de melón que se mantienen bajo cubiertas de agrotexiles con el cultivo excesivamente desarrollado, especialmente en los parajes más húmedos donde suelen permanecer las gotas de condensación de agua bajo las cubiertas durante bastantes horas, manteniendo las hojas del cultivo mojadas.

Durante las próximas semanas el riesgo de infecciones de oidio será bastante elevado, lo que puede aconsejar la utilización de antioidios específicos, que se alternarán con espolvoreos de azufre. Estos productos deben comenzar a aplicarse en el momento que comiencen a detectarse los primeros indicios de la enfermedad en la explotación o explotaciones colindantes, pero antes de que se hayan generalizado sus



síntomas. Es muy importante realizar una buena cubrición del cultivo y alternar entre fungicidas con diferente mecanismo de acción, para reducir los riesgos de que se desarrollen resistencias. En todo caso, no deben realizarse más de dos aplicaciones consecutivas con el mismo antioidio o de productos con idéntico mecanismo de acción (a excepción del azufre).

Continúan los ataques de pulgones sobre plantaciones de melón y sandía, que deben vigilarse para intervenir en los casos que fuera necesario. Dada la importancia que cobran los insectos beneficiosos en el control a largo plazo de esta plaga, es fundamental respetarlos con cualquiera de los tratamientos fitosanitarios que hubiera que realizar en la plantación.

Vigilar la presencia de orugas de lepidópteros, especialmente en sandía, puesto que hay varias especies que pueden afectar a las flores, dañar los frutos recién cuajados o deteriorar la piel de los frutos ya desarrollados, lo que les hace perder valor comercial.

* **Tomate.-** Nos encontramos en unas fechas especialmente importantes en las que las actuaciones que se realicen sobre *Tuta* van a determinar la incidencia que tenga la plaga en los próximos ciclos de plantación.

En las parcelas con fenologías avanzadas es fundamental que no suban excesivamente los niveles de plaga en las fases finales de plantación (para que no se convierta en un foco de la misma), a la vez que se incrementen las poblaciones de auxiliares, lo que puede contribuir a enriquecer la zona en estos insectos beneficiosos y frenar la presión de *Tuta* en la zona. Para ello, hay que prestar una especial atención a la evolución de *Tuta* y de los auxiliares, interviniendo, cuando fuera necesario, solo con productos compatibles con los míridos y otros insectos beneficiosos.

La calidad con la que se realizan las aplicaciones y se preparan los caldos, así como una correcta dosificación, es muy importante para todas las plagas, pero mucho más para esta.

En la finalización de los ciclos, si los niveles de *Tuta* alcanzados o moscas blancas son importantes, hay que eliminar las plantaciones cuanto antes, para que no esté saliendo plaga hacia otras parcelas más sensibles. Por el contrario, si las poblaciones de auxiliares son muy elevadas, pueden mantenerse durante un cierto tiempo, puesto que pueden ayudar a enriquecer la zona con estos aliados de los agricultores.

En el caso de parcelas que se vayan a destinar para nuevas plantaciones de tomate, es muy importante mantenerlas totalmente limpias de restos vegetales (tanto de cultivos como de hierbas), durante un periodo mínimo de 6 semanas antes de plantar y con los cerramientos en buenas condiciones. Esto no implica mayor trabajo, si no solo adelantar unas semanas lo que suele hacerse durante los días previos y posteriores al trasplante. En el caso de parcelas con buenos cerramientos, puede ser interesante completar la higiene con algún tratamiento a las estructuras, incluso un espolvoreo de



azufre al suelo, para posteriormente colocar las trampas adhesivas amarillas y/o azules, y las trampas para *Tuta*, dejándolas ya en funcionamiento unos días antes de realizar la plantación.

Las trampas de agua para captura masiva de *Tuta* solo son eficaces en parcelas con buenos cerramientos, como complemento a las medidas de higiene, para ayudar a mantener los niveles de *Tuta* bajos durante más tiempo, mientras que al aire libre, con cerramientos deficientes o donde no se han establecido medidas de higiene adecuadas y a tiempo, apenas tienen efecto sobre la evolución de la plaga y daños, aunque se capturen miles de individuos en las trampas. Además, hay que distribuirlas y mantenerlas adecuadamente durante el tiempo que deban ejercer su acción, habitualmente durante los 3-4 primeros meses de plantación.

Las bandejas de plantas deben tratarse uno o dos días antes del trasplante con un producto específico contra *Tuta* que tenga cierta remanencia activa, al igual que sobre otras plagas, como moscas blancas, trips o *Liriomyza*, en función del riesgo existente. Debe tenerse la precaución de manipular las plantas siempre con guantes durante su trasplante.

Otra alternativa es introducir los insectos auxiliares, en el caso de míridos, ya en los propios semilleros, en cuyo caso habría que prescindir de la mayoría de tratamientos. Tiene la ventaja de que se instalan mucho más rápido, comenzando a actuar antes sobre las plagas, pero el inconveniente, en fechas de principio de verano, de que sus poblaciones pueden crecer demasiado rápido y producir también ciertos daños al cultivo si no son adecuadamente manejadas.

OLMOS

Galeruca.- El estado actual de la plaga continúa en lenta evolución y permanece condicionado por zonas de altitud y por el clima en las últimas semanas, muy especialmente en cotas altas. En este momento, la referencia de galeruca se resume de forma diferenciada en tres áreas e incorporamos ciertas notas complementarias sobre escolítidos:

[1] En las comarcas de altitud baja-media [litoral, Campo de Cartagena, Huerta de Murcia, Vega Media, etc.], la primera generación habría completado la eclosión y pueden verse las larvas alimentándose de las hojas, sobre las que habrían causado ciertos daños de carácter leve para el olmo. En caso de que no se haya aplicado insecticida en este año y se compruebe la presencia notable de orugas, sería el último momento adecuado de tratamiento en esta semana [22^a].

[2] En las comarcas de altitud moderada, estimada hasta cotas de 700 m, la eclosión está prácticamente completada. Se sugiere que, una vez comprobada la presencia de orugas, pudiese realizarse la aplicación insecticida.

[3] En las zonas de “frontera” entre las áreas señaladas, la determinación del momento de tratamiento puede concretarse con la observación propia. Sin embargo, en cotas superiores a 900 m, la sugerencia de tratamiento ha de retrasarse.

Escolítidos.- Se aprecian inicialmente por caída de tallos al inicio de primavera y actualmente puede corresponder con copa poco densa y ramas secas, especialmente si se aprecian pequeños y abundantes taladros. Una vez apreciados los síntomas, debería tomarse nota para



una posible opción de tratamiento que habría de ser señalado específicamente y probablemente en la primavera de 2014.

En el caso de la concurrencia de daños por escolítidos y galeruca [comprobados por ejemplo en el Niño de Mula y en lugares del municipio de Caravaca], el tratamiento insecticida podría ser anticipado para controlar esta plaga, cuidando de mojar la madera de ramas y tronco..

Recomendación general:

- Realizar observaciones para comprobar en cada lugar el estado de las plagas y la posible opción de tratamiento si fuese necesario.
- Realizar la aplicación de insecticidas con adecuadas garantías de higiene y de “uso sostenible de productos fitosanitarios”.



Murcia, 28 de mayo de 2013